

El duelo eterno

Parte de la felicidad

Dolores Gil

Tránsito Miniaturas. 70 páginas

"Ser niña era apretar los dientes y seguir". Por eso, aunque eso se sabe o se consigue pone en palabras solo mucho tiempo después, Dolores Gil no lloró en algunos momentos terribles de su infancia. *Shock*, o conciencia de que había otras personas con más razones para hacerlo, o tal vez olvido de la consistencia exacta del dolor, lo mismo da. Su hermana pequeña murió a los seis años, en un accidente doméstico, en lo que debía ser un agradable domingo de septiembre de asado en familia. Pasa de una familia no tocada antes por la desgracia a familia tocada para siempre, ¿cómo se crece con esto? ¿Cuánto se arrastra, marca, dirige de ahí en adelante semejante vivencia? ¿Cuándo desborda? La argentina necesitaba escribirlo por fin, y aquí está. **E. S.**

